

## Capítulo dos. Conformación del cacicazgo de Rafael Cravioto en la sierra de Puebla.

### 2.1. Escenario político de la Sierra Norte de Puebla a mediados del siglo XIX.

Las guerras civiles y rebeliones fueron constantes hasta mediados de los años noventas del siglo XIX. Estas guerras continuas, y el hecho de que el partido liberal de la sierra no llegara al poder en el estado de Puebla hasta después de la revolución de Tuxtepec, dieron al liberalismo de esta región un carácter marcial. Para ganar y retener el apoyo de los pueblos, los caciques liberales de la sierra se vieron obligados a ofrecer garantías y beneficios a sus seguidores como fueron las promesas de tierra o, la abolición de la leva forzada, lo que no sucedió en otras partes de la República, ya que llegaron al poder con menos esfuerzo que los caciques serranos, en donde el liberalismo se transformó en un “liberalismo popular” con un partido político agresivo y que estaba obligado de cierta forma a hacer caso a sus bases.<sup>1</sup>

Entre los caciques liberales de la Sierra, podemos citar a Juan Crisóstomo Bonilla, Juan Nepomuceno Méndez y Juan Francisco Lucas, denominados los tres Juanes de Tetela, Ramón Márquez Galindo en Zacatlán, los Arrillaga de Zacapoaxtla, descendientes de Mariano Paredes Arrillaga y los Cravioto de Huauchinango, Rafael Cravioto Moreno y Agustín Cravioto Moreno, en gran parte mestizos y hombres de buena posición económica. Por otro lado el estudio de Guy Thomson y David La France, menciona el ejemplo de un cacique indígena en la Sierra Norte de Puebla, el

---

<sup>1</sup> Para una interpretación más general sobre el liberalismo popular ver: Guy Thomson y David La France. *Patriotism, politics, and popular liberalism in nineteenth-century Mexico, Juan Francisco Lucas and the Puebla sierra*, United States of America, SR Books, 1999, p.245. Para un marco más general sobre el liberalismo en México ver: Alan Knight. “El liberalismo mexicano desde la Reforma hasta La Revolución”, en: *Historia Mexicana*, 137, 1985, p.69-72. Jean Pierre Bastian. *Los disidentes: sociedades protestantes y revolución en México*, México, 1989. Frans J. Schyer. *Ethnicity and class conflict in rural Mexico*, E.U., Princenton, 1990. Marcello Carmagnani. *El regreso de los Dioses. El proceso de la reconstrucción de la identidad étnica en Oaxaca, siglos XVI-XVII*, México, 1988. Florencia E. Mallon. *Peasant and nation*, E.U. California, University of California Press, 1995. Aguilar Rivera Antonio José. *El manto liberal: los poderes de emergencia en México, 1821-1876*, México, UNAM (Instituto de Investigaciones Jurídicas), 2001.

cual comenzó como cacique de barrio, lo que le permitió escalar puestos, ya que el conocimiento de la cultura de su pueblo, más su liderazgo natural le ayudó a tener una presencia destacada entre su gente.

Así mismo, Thomson y La France, argumentan que existieron tres tipos de caciques en la sierra, los locales o de barrio, los municipales y los distritales. El caciquismo en la sierra, se basó principalmente, en que el líder fuera bilingüe o comerciante. En la sierra el cacique municipal, controlaba el comercio y las alcabalas, lo que le otorgaba un poder económico aceptable. Además, la guerra en la Sierra Norte de Puebla, intensificó el surgimiento de caciques locales, ya que la participación en los conflictos bélicos, representaba una forma de alcanzar de manera más rápida los grados militares.<sup>2</sup>

Aunque en general se puede dividir a la sierra entre distritos conservadores y distritos liberales, en realidad los cacicazgos liberales, Cravioto en Huauchinango, Márquez Galindo en Zacatlán, Méndez y Lucas en Tetela, abarcaron territorios más amplios que sus distritos de base; ya que la zona de influencia, por ejemplo de Cravioto abarcó, además de Huauchinango a la sierra de Hidalgo y Zacatlán en Puebla.

A pesar de tener un potencial económico, la sierra permaneció en un estado de estancamiento hasta los años ochenta del siglo XIX. Las reformas liberales que se introdujeron después de la revolución de Tuxtepec se aplicaron relativamente fácil, ya que éstas, se llevaron a cabo en un período en que las relaciones entre los indígenas y las llamadas “gente de razón” eran relativamente equilibradas, por lo que la desamortización de terrenos comunales, por ejemplo, no causó tantos estragos como en otros lugares de la República, ya que motivó grandes disgustos, rebeliones y hasta guerras de castas.

---

<sup>2</sup> En: Guy P. C y David La France. *Op.cit.*; pp.7-15

Durante el régimen de Díaz no fue raro que se intentara crear, aunque no siempre con éxito, un sistema de convivencia, un equilibrio de beneficios y de oportunidades entre las oligarquías que se disputaban el control de las localidades. De ahí la importancia de estudiar a Rafael Cravioto, ya que nos presenta una oportunidad de profundizar en esta oligarquía de comerciantes empresarios convertido con el tiempo en caciques regionales o distritales, que accedieron al poder, dando forma a un gobierno central que mantuvo a Díaz en el poder por 30 años.

## 2.2. Rafael Cravioto, cacique de la sierra norte de Puebla

El problema que tuvieron que enfrentar los políticos del México independiente fue como reconstruir un centro de poder nacional en el cual confluyeran todos los atributos de mando en combinación con el sistema republicano, los cuales se podían comparar a los de los virreyes. Las ramas administrativas del gobierno virreinal fueron gravemente afectadas por la Independencia, de igual manera, los vínculos políticos entre el estado y la Iglesia eran inciertos. La propia Iglesia salió debilitada por la pérdida de los sacerdotes españoles y por el final de la Inquisición.

Una de las secuelas de las guerras de independencia fue la presencia de varios ejércitos regionales poco aptos para ser incorporados a un ejército profesional. Finalmente la clase de hacendados mexicanos –cuyo poder se limitaba en la mayoría de las ocasiones al nivel regional y o local- tuvo problemas para constituirse en una clase nacional.<sup>3</sup>

En la construcción de la nación mexicana, los caciques locales, que después serán conocidos como líderes, tuvieron un papel preponderante, ya que surgidos en un primer momento de la guerra de Independencia, fueron fortaleciéndose poco a poco por la convulsa situación que el país presentó en casi todo el siglo XIX. Con la Guerra de Reforma, los distintos caciques locales, alcanzaron un renombre por sus acciones, que les ayudo de cierto modo a negociar posiciones de poder en la primera mitad del siglo XIX mexicano.

La Sierra Norte de Puebla nos presenta un ejemplo importante de conformación de cacicazgos<sup>4</sup> locales, donde gentes como Rafael Cravioto, tuvieron una importancia

---

<sup>3</sup> Gunter Kahle. *El ejército y la formación del Estado en los comienzos de la Independencia de México*, México, FCE, 1997.

<sup>4</sup> En este punto debemos entender la diferencia entre lo que define a un Caudillo y a un Cacique, Max Weber dice que el caudillo corresponde a un tipo de autoridad carismática; un hombre especial con carisma, que logra movilizar a un número importante de personas o intereses. Esto daría origen, según Weber, a una forma de dominación personal y extralegal con las siguientes características: una carencia

vital, para que se concretara una conformación estatal basada en la centralización, dentro de un modelo liberal que permitió con el tiempo, la creación de un estado central fuerte, que apoyado en múltiples ocasiones, en los cacicazgos regionales ya consolidados, mantuvo el poder estatal inamovible, en lo que se refiere a las capas gobernantes.

Rafael Cravioto Moreno es un claro ejemplo de la conformación de un cacicazgo regional mestizo. Nació en Huauchinango, Puebla y murió en la Ciudad de México (1829-1903). Arriero por tradición,<sup>5</sup> combatió a los invasores estadounidenses de 1846 a 1847, con el grado de capitán. Tiempo después participó en la guerra de Reforma dentro del bando liberal. Por méritos, en campaña llegó a ser general a la edad de 36 años.

Durante la intervención francesa, Cravioto, dirigió la lucha guerrillera en el Distrito de Huauchinango, donde sin medios para proseguir la lucha, fingió aceptar la sumisión al imperio a fin de que se pagaran los haberes de su tropa. Lo consiguió, pero se descubrió su estratagema y resultó encarcelado en Puebla durante año y medio. En diciembre de 1862, escapó de la prisión y procedió a reorganizar sus tropas. En la restauración de la República fue diputado, tomando nuevamente las armas para oponerse al plan de la Noria. A la muerte de Juárez se adhirió al plan de Tuxtepec, para que posteriormente Porfirio Díaz, lo nombrara comandante militar y gobernador

---

de ideología, ya que actúa con oportunismo y cierto realismo político. Cuenta con medios económicos o políticos para alcanzar sus objetivos es un líder carismático apoyado por una clientela política que recibe beneficios, generalmente económicos, y políticos. No tiene reglas, suele utilizar la violencia y atemoriza, para mantener el control, tanto a sus seguidores como a sus enemigos.

<sup>5</sup> Su padre fue un italiano llamado Simón Cravioto Bardorena, el cual llegó al puerto de Tuxpan. Se encarga de una recua de mulas de un acaudalado comerciante de la región de la Sierra de Puebla (Rafael Moreno). Con el tiempo se convierte en arriero independiente, actividad que le permitiría acumular cierta riqueza y un relativo control regional de la distribución del aguardiente que se producía en la zona, el cual llegaba en ocasiones a diversas partes del país. Ver: Víctor Trejo Padilla. *Op.cit.* Granados Chapa Miguel Ángel. *Alfonso Cravioto, un liberal hidalguense*, México, Ediciones OCÉANO-Gobierno del Estado de Hidalgo, 1984, p.35. Simón Cravioto Bardorena, muere en 1867.

interino de Hidalgo (1876) comenzando así una carrera política que duraría hasta el año de 1897.<sup>6</sup>

Pero ¿cuál fue la trayectoria de Rafael Cravioto, hasta llegar a ser un líder político militar en la Sierra Norte de Puebla? Sin duda, el comercio fuente de riqueza y poder, influyó en la formación del cacicazgo de Rafael Cravioto, veamos en que sentido.

### **2.2.1. Rafael Cravioto, el arriero comerciante.**

Rafael Cravioto, fue hijo de un arriero genovés, don Simón Cravito, que viajaba a Acapulco, Guadalajara y al norte de Veracruz como empleado de los Moreno<sup>7</sup>, primero, y luego como miembro de la familia. A partir de sus éxitos se independizó como arriero y logró tener el almacén más importante de la zona. Ya como miembro de la familia de los Moreno, pues se casó con Doña María de la Luz Pacheco Moreno, Don Simón Cravioto, logró su independencia económica y llegó a dominar en poco tiempo el transporte de mercancías a lomo de mula, ya que para 1835 “...transportó por primera vez ocho tercios de cacao de Tabasco, amparados con factura importante de 320 pesos, que le suscribiera el comerciante porteño Francisco Pereda”.<sup>8</sup> Para finales de 1839, Simón Cravioto contaba con suficiente capital para diversificar sus actividades y así se convierte en empresario. Instaló una fábrica de aguardiente llamada El Recreo, en el centro de Huauchinango, producto que enviaba, junto con otras mercancías importadas de Europa, a diversos estados del país, logrando tejer una amplia red de distribución.

---

<sup>6</sup> Ver a Musacchio Humberto. *Milenios de México*, México, Casa editorial (3 ts.), T.I, p.726-727. *Diccionario Porrúa. Historia, Biografía y Geografía de México*, México, Porrúa (4 ts.), 1995, T.I, p.994. Granados Chapa Miguel Ángel. *Op.cit.*, pp.11-25.

<sup>7</sup> Los Moreno, son una familia de arrieros que fueron muy importantes en la región de la sierra Norte de Puebla, en el siglo XIX. Desafortunadamente no pude encontrar en los archivos información que rastrear. La información vertida aquí, es de dominio popular y forma parte de la historia escrita local que es la de Don Sandalio Mejía Castelán. En ella, no se explica el origen del matrimonio de Simón, padre de Rafael, con María de la Luz Pacheco Moreno, sólo en el archivo parroquial se encuentra el acta de matrimonio.

<sup>8</sup> Sandalio Mejía Castelán. *Op.cit.*, p.28.

Dos años antes, en 1837, Don Simón Cravioto había comprado en dos mil pesos una casa en los portales de Huauchinango, y después otro inmueble donde instaló un almacén y una tienda, que se convertirían en los negocios más importantes de la región. Como el negocio de la arriería le redituaba grandes ganancias, construyó, junto con Manuel Andrade construyeron un puente sobre el río Totolapa “...para comodidad de sus atajos, compuestos de más de 200 mulas”<sup>9</sup>, cobrando el respectivo peaje. Además introducía al interior del país importantes cargas de aguardiente que provenían de su fábrica, ubicada en Huauchinango.

Para 1844, junto con sus hijos Rafael y Simón, enviaron “...150 barriles con 1200 jarras de aguardiente a comerciantes de Guanajuato, Lagos, Zacatecas, San Luis, y Guadalajara [...]; también enviaba cargamentos a Saltillo, Monterrey y Chihuahua.”<sup>10</sup> Sin dejar de lado el oficio de la arriería, para 1836, Don Simón Cravioto, padre de Rafael, había participado en la represión de los indígenas nahuas en la sierra y acalla las protestas con motivo del levantamiento liderado por Mariano Olarte, en la zona totonaca veracruzana. Con el tiempo y la natural acumulación de capital mediante la arriería, Don Simón Cravioto, logró hacerse de las mejores tierras de la región, por medio de préstamos en efectivo que realizaba bajo condiciones gravosas para los solicitantes de dinero.

En muchas ocasiones, varios mestizos de la Sierra recurrieron a Don Simón en busca de algún préstamo hipotecando sus fincas y ranchos. Las personas se veían regularmente en la imposibilidad de pagar el dinero en los plazos convenidos, con lo cual don Simón demandaba ante el juez de letras de Huauchinango los pagos, que no eran liquidados, por lo que se adjudicaba al fin las propiedades hipotecadas. Por

---

<sup>9</sup> Víctor Trejo Padilla. *La arriería...op.cit.*, p.73.

<sup>10</sup> Ver anexo 1

ejemplo, en 1842, Don Agustín Rábago le abonó un préstamo que le había realizado con “...80 cargas de panela, varias decaña, café y maíz”.<sup>11</sup>

Otra forma de hacerse de tierras fue por medio de la representación como apoderado de los pueblos indígenas que recurrían al genovés, arrendándoles sus tierras ante la falta del pago de honorarios por su papel de representante. Don Simón Cravioto, para entonces ya con sus hijos en el negocio, se había convertido en una de las personas más notables y ricas de la región, pues aparte de sus propiedades en Huauchinango, “...en Zacatlán también tiene otras dos casas de comercio que el valor de esas fincas pasa de diez mil pesos y no se sabe que estén gravadas”.<sup>12</sup> De igual manera, se adjudicó otras tierras por medio de la ley de desamortización de 1863.

Tan sólo en la cabecera municipal de Huauchinango se le otorgaron 3 ranchos pertenecientes al Fondo de Propios del municipio por “... la cantidad de mil ciento setenta y nueve pesos”,<sup>13</sup> cuya deuda no pagó, pues años después se le redimía por los servicios prestados al ayuntamiento. Poco tiempo después, Don Simón arrendaba esos mismos ranchos a los españoles Ángel Anduaga y Juan Cantero, en dos mil pesos anuales, pagado por semestres adelantados.<sup>14</sup>

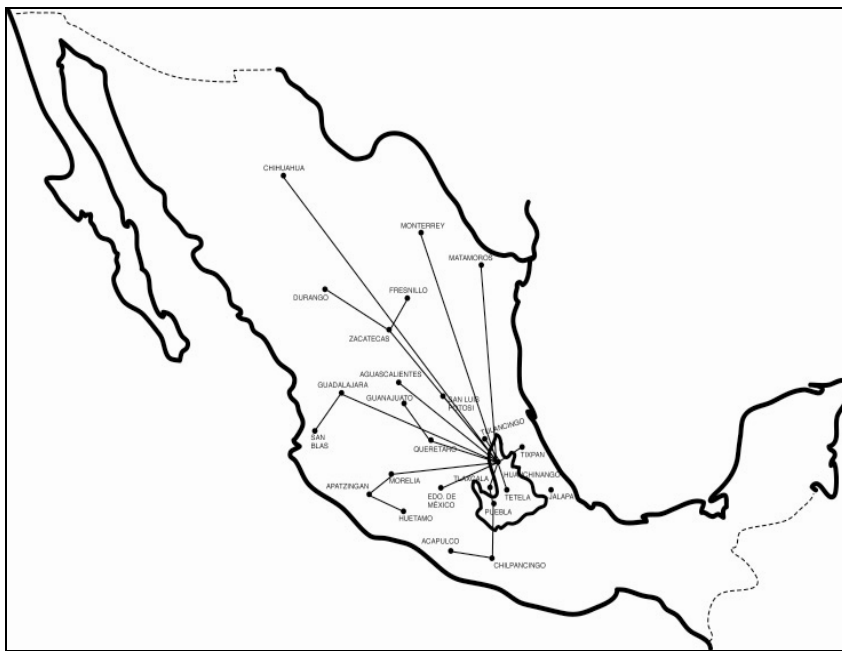
---

<sup>11</sup> Archivo de Notarías del Estado de Puebla en adelante AGNEP. *Protocolos de Huauchinango*, 1842, leg.3., s.n.f.

<sup>12</sup> AGNEP. *Ibidem.*, 1840, leg2, f3. En el archivo de Notarías se encuentran los contratos de arrendamiento, préstamos, ventas, nombramientos de apoderados de Don Simón Cravioto y sus hijos Rafael, Agustín Francisco y Simón. En el Archivo Municipal de Huauchinango, se encuentra el documento de la venta de una de las casas de Zacatlán heredada a su hija, la cual tenía un valor de .....

<sup>13</sup> AGNEP. *Protocolos de Huauchinango*, 1863, leg.2, año 1864 y leg.4, s.n.f.

<sup>14</sup> *Idem.*



Mapa No. 6  
 Rutas de comercio de los Cravioto en el Año de 1844.  
 Mapa propio realizado a partir de la información vertida en el Anexo uno.

Rafael Cravioto Pacheco, hijo primogénito de Don Simón, junto con sus otros tres hermanos Agustín, Francisco y Simón, se dedicaron a las actividades económicas de su padre, combinándolas con la política y la milicia. En 1846 en la guerra de intervención, Rafael, participó en la Guardia Nacional del 11\* Batallón, que ofrece el estado de Puebla, comandado por el Coronel Miguel Andrade, quien le otorgó el nombramiento de Capitán de la Compañía de Cazadores.<sup>15</sup> A su regreso a una relativa vida de paz, fue nombrado subprefecto y se hizo además comandante militar de Huauchinango. Rafael se sumó a principios de la década de los cincuenta al plan que lleva a la presidencia a Santa Anna, aunque después se adhirió al Plan de Ayutla que derrocaría a su “Alteza Serenísima”, y con ello principió su militancia en el partido liberal, militancia que ya no cambiaría, a excepción de la aparente rendición ante los intervencionistas franceses que se verá más adelante.<sup>16</sup>

Entre los años de 1855 y 1857 combatió y reprimió en Huauchinango una sublevación de sus subordinados al mando del comandante Jáuregui, quienes se habían pronunciado a favor del Plan de Zacapoaxtla, movimiento conservador que fue secundado por muchos pueblos indígenas. También participó en la Batalla de Ocotlán y combatió el levantamiento de Ossollo Guitin y Gutiérrez, ante lo cual se puso a disposición de Comonfort, jurando “...sostener la legalidad de su gobierno en toda la Sierra de Puebla o donde fuera necesario”.<sup>17</sup> Gracias a sus redes políticas, durante la década de los setenta y hasta finales de los noventa, don Rafael Cravioto estableció una

---

<sup>15</sup> Tomas Martínez Barragán, menciona en su libro que en esta primera participación militar de Rafael Cravioto, conoce a Miguel Negrete, entonces sargento. Vale la pena mencionar además que es el único intento formal de hacer una biografía de Rafael Cravioto. En: *Un héroe nacional, Rafael Cravioto Pacheco*, México, Ayuntamiento de Huauchinango, 1990, p.19.

<sup>16</sup> Ignacio Comonfort, presidente de la república, le otorgó el cargo de Comandante de Batallón, como recompensa por su participación en la lucha contra Santa Anna.

<sup>17</sup> Tomas Martínez Barragán, menciona que Alatrister le otorga el grado de Teniente Coronel. La información se pudo constatar en el expediente militar de Rafael Cravioto, en el Archivo Histórico de la Defensa Nacional (en adelante AHDF). Expediente D-III-3-4666. Caja 42.

larga y fuerte jefatura político-militar en los distritos de Huauchinango y Zacatlán, que se extendió al estado de Hidalgo, del cual fue gobernador.

Aunado a lo anterior, el oficio de arriero heredado de su padre y la pequeña industria de aguardiente, le ofrecieron a Rafael Cravioto, una presencia importante en su región, Huahuchinango, de donde era originario, lo que nos da una primera idea de por qué Rafael Cravioto llega ser un cacique de su región. El último tercio del siglo XIX y en particular el porfiriato, nos representa una oportunidad para entender a personajes como Rafael Cravioto, en la trayectoria de su desarrollo como comerciante-empresario-político regional.

Al respecto, la historia mexicana hasta hace no mucho tiempo, ha tomado como fundamento para una comprensión de los procesos regionales, estudios fragmentarios o biográficos que nos permiten comprender mediante parcialidades al crisol de regiones que componen a México. Entre estos grupos encontramos a los comerciantes-empresarios, cuya actividad y riqueza se generó en una sociedad que bien puede ser denominada como pre-industrial, sociedad que se organizaba sobre la base de los intereses político-económicos, conformados en las últimas décadas de la dominación española.

Esta clase social de comerciantes-empresarios, se va agregando poco a poco a las oligarquías dominantes, de la etapa colonial, pasando a ejercer un control sobre los caminos<sup>18</sup>, transportes y puertos, las relaciones estrechas con agentes comerciales y firmas extranjeras; especulación, contrabando y por su puesto la inversión empresarial a partir del capital acumulado, les proporcionaron una oportunidad única para estrechar relaciones, ya fueran militares o políticas con las gentes en el poder, lo que hace que coexistan en determinado momento.

---

<sup>18</sup> Sandalio Mejía Castelán. *Op. Cit.*, pp.29-34.

La investigación acerca de los comerciantes-empresarios representa, una oportunidad de profundizar más en zonas que han quedado descuidadas por una historia totalizadora, donde encontramos una veta, no tan explotada, en la conformación de los cacicazgos regionales. Estos comerciantes-empresarios, jugaron un papel preponderante en la conformación del país con ideas liberales. Es bien sabido que Porfirio Díaz mantuvo su régimen poniendo en práctica una enorme gama de mecanismos, entre ellos sus alianzas con los caciques, a fin de tomar las riendas totales del poder presidencial, afán que cimentó, en especial, a partir de su segundo período presidencial en 1884.

Por ello, el caso de Rafael Cravioto nos permite conocer la importancia comercial de la Sierra Norte de Puebla y el papel que desarrollaba ésta, como camino de conexión entre el centro de México y el Golfo, concretamente con el puerto de Tuxpan como articuladora de un mercado.

El estudio del mercado, mediante el flujo y la distribución de mercancías, nos permiten conocer varios aspectos económicos de una región, pueblo o estado. Entre estos aspectos, cabe destacar los grados de integración entre localidades. El análisis histórico-económico ha señalado la importancia del mercado y su articulación con otras zonas o regiones, en lo que se refiere a la transacción de mercancías y el vínculo entre ellas. Pero el mercado puede ser visto como el medio donde se realizan diversos intercambios no sólo mercantiles sino también culturales, ya que es un lugar donde además de darse las condiciones para la oferta y la demanda de una serie de bienes y servicios, es el espacio donde confluyen ideas, noticias, costumbres, etcétera. De esta manera, el desarrollo de los procesos del mercado nos permite establecer los lazos económicos y culturales necesarios para la consolidación de organizaciones políticas y culturales de una nación. El mercado es pues, el conjunto de circunstancias que giran en torno al proceso de intercambio, y se refiere al mismo tiempo a los resultados

económicos que origina. Así puede hablarse de estructura de mercado y de precios de mercado regional en la segunda mitad del siglo XIX.<sup>19</sup>

Vale la pena recordar que en 1842, el puerto de Tuxpan pertenecía a Puebla, y con la promulgación de una nueva división territorial, estipulada en la Constitución liberal, este puerto pasó a formar parte del estado de Veracruz. Estudiar este personaje en un ámbito más profundo de la arriería, nos dará luz sobre aspectos económicos de la región que hoy conocemos como Sierra Norte poblana con una gran influencia regional en la zona que la circunda, zona que desde la época prehispánica ha tenido una importancia comercial en la región.

---

<sup>19</sup> Grosso Carlos Juan y Jorge Silva Riquer (comps.). *Mercados e Historia*, México, Instituto Mora, 1994, p.13. Por su parte Braudel determina que “... el mercado es el lugar de elección de la oferta y la demanda, del recurso del otro, y sin él no existiría la economía normal de la palabra, sino solamente una vida encerrada en la autosuficiencia o la no-economía. El mercado viene a ser una liberación, una apertura, el acceso a otro mundo...”. Braudel, Fernand. *Civilización material, economía y capitalismo, siglos XV-XVIII. Los juegos del intercambio*, traducción de Vicente Bordo y Hueso, Madrid, España, Alianza Editorial (2 tomos), 1985, tomo II, p.6. Por lo tanto al mercado lo considero un lugar donde se da la oferta y la demanda, un intercambio cultural entre los compradores, ante un flujo y distribución de las mercancías necesarias para la vida diaria.

### **2.3. El liberalismo popular y Rafael Cravioto.**

En la construcción del Estado nacional, el proceso que llevó a la implantación del proyecto liberal, no se puede comprender si no se mira hacia los diversos grupos en la sociedad mexicana decimonónica, ya que el programa liberal surgió de una compleja herencia histórica: la reacción contra la experiencia colonial española, la influencia de la Ilustración europea, la revolución francesa, la experiencia constitucional española y el federalismo angloamericano; así como las guerras de Independencia y las luchas de los constituyentes de 1824, de los reformadores de 1833 y de los revolucionarios de Ayutla, la reacción ante la guerra contra Estados Unidos, la dictadura de Santa Anna, la guerra de los Tres Años y la intervención francesa. Todos estos factores fueron sin duda, aspectos que contribuyeron a dar forma a un liberalismo particular que se gestó a mediados del siglo XIX,<sup>20</sup> estos antecedentes, le otorgaron características especiales al liberalismo mexicano decimonónico.

Los liberales en el poder resolvieron, que para homogeneizar al crisol de regiones que México representaba, y ponerlo a la altura de las grandes naciones del mundo contemporáneo, se necesitaba un orden en cuatro directrices, una política central fuerte, un orden social, económico y cultural. Aspectos que marcarían el camino a seguir para alcanzar el anhelado desarrollo del país. El primero, implicó la puesta en práctica de la Constitución de 1857, la pacificación del país, así como un debilitamiento de los profesionales de la violencia.

El orden social, incluía las libertades de asociación y trabajo, el parvifundio, así como un aliento a la inmigración, hacia zonas deshabitadas en el país. El orden económico, abarcaba la construcción de caminos, una atracción de capitales extranjeros

---

<sup>20</sup> B. Perry, Laurens. *Juárez y Díaz, continuidad y ruptura en la política mexicana*, México, UAM-ERA, 1996, p.17.

y el desarrollo de una industria nacional, que serviría para acrecentar el comercio<sup>21</sup> en México. El cuarto orden a impulsar por los liberales fue la cultura, destacando las libertades de credo y prensa, el exterminio de lo indígena y una educación nacionalista.<sup>22</sup> Se puede decir entonces que, los liberales mexicanos resolvieron, que para alcanzar estas metas, el federalismo era la solución, borrándose en muchos casos a las distintas regiones que componen al país. Tal fue el programa, que los liberales de la República Restaurada, trataron de implementar en México después de 1867, que la realidad mexicana contradujo en varios de sus elementos básicos.

A Juárez y Lerdo no les fue fácil intentar crear una unión nacional federalista en las diversas regiones, donde imperaban los caudillos o caciques. Los liberales veían a estos personajes, como una forma no adecuada de gobierno, antitesis del republicanismo, pero para poder gobernar a México no había nada tan fundamental como el apoyo de ellos. En mayor o menor grado, todo caudillo o cacique tenía una fuerza para limitar o comprometer los esfuerzos del gobierno federal en su zona.

A menudo la población del lugar veía en ese líder al hombre que daba a la región una protección contra la influencia del exterior, incluso contra el mismo gobierno central. El caudillo o cacique y sus jefes políticos tenían exclusividad para reclutar partidarios armados en su zona de influencia, además el caudillo ejercía a veces, una influencia económica mediante posesiones personales, favores judiciales y alianzas

---

<sup>21</sup> El estudio del comercio en las sociedades, como producto del mercado, es un índice de las funciones de relación interna y externa de las regiones. El comercio tiene importancia, entre otras cosas, por el papel que juega en la coordinación del sistema económico, ya que forma un enlace real y efectivo entre la producción y el consumo. La comercialización lleva entremezclada una serie de funciones, dado que se llevan acabo actividades tanto de manufactura como propiamente comerciales; como por ejemplo: el acopio, el transporte, almacenamiento, selección, clasificación, abasto, surtido, distribución, la división en partes de la venta; algunas de estas funciones implican un contacto directo entre el vendedor y el comprador, otras representan una transformación espacial temporal, mientras que otras pueden ser resultado de un cambio de tipo material. Para ver más en: Meyer, Consuelo L., "Observaciones acerca de la actividad comercial en México", en: *Varios extremos de México. Homenaje a Don Daniel Cosío Villegas*, México, COLMEX, 1971, pp.191-224.

<sup>22</sup> Guzmán Luis. "El liberalismo triunfante". En: Cosío Villegas Daniel. *Historia general de México*, México, COLMEX, 2000, pp.663-666.

oligárquicas con familias pudientes. En general a sus carismáticas dotes de mando, al prestigio personal o de familia y la fuerza bruta, el caudillo unía su posición militar, política y económica.<sup>23</sup>

Las guerras civiles y rebeliones, fueron constantes hasta mediados de los años noventas del siglo XIX. Estas guerras continuas, y el hecho de que el partido liberal de la sierra no llegará al poder en el estado de Puebla hasta después de la Revolución de Tuxtepec, dieron al liberalismo de esta región un carácter marcial. Para ganar y retener el apoyo de los pueblos, los caciques liberales de la sierra se vieron obligados a ofrecer garantías y beneficios a sus seguidores como las promesas de tierra o, la abolición de la leva forzada, lo que no sucedió en otras partes de la República, ya que llegaron al poder con menos esfuerzo que los caciques serranos, en donde el liberalismo se transformó en un “liberalismo popular” con un partido político agresivo y que estaba obligado de cierta forma a hacer caso a sus bases.<sup>24</sup>

Entre los caciques liberales de la Sierra, podemos encontrar a los tres Juanes de Tetela, los Márquez Galindo de Zacatlán, los Arrillagas de Zacapoaxtla y los Cravioto de Huauchinango, en gran parte mestizos y hombres de buena posición económica. Guy Thomson y David LaFrance, nos mencionan el ejemplo de un cacique en la Sierra Norte de Puebla, el cual comenzó como cacique de barrio, lo que le permitió escalar puestos,

---

<sup>23</sup> B. Perry, Laurens. *Op.cit.*, p.20.

<sup>24</sup> Para una interpretación más general sobre el liberalismo popular ver: Guy P. Thompson y David La France. *Patriotism, politics, and popular liberalism in nineteenth-century Mexico, Juan Francisco Lucas and the Puebla sierra*, United States of America, SR Books, 1999, p.245. Para un marco más general sobre el liberalismo en México ver: Alan Knight. “El liberalismo mexicano desde la Reforma hasta La Revolución”, *Historia Mexicana*, 137, 1985, p.69-72. Jean Pierre Bastian. *Los disidentes: sociedades protestantes y revolución en México*, México, 1989. Frans J. Schyer. *Ethnicity and class conflict in rural Mexico*, E.U., Princenton, 1990. Marcello Carmagnani. *El regreso de los Dioses. El proceso de la reconstrucción de la identidad étnica en Oaxaca, siglos XVI-XVII*, México, 1988. Florencia E. Mallon. *Peasant and nation*, E.U. California, University of California Press, 1995. Aguilar Rivera Antonio José. *El manto liberal: los poderes de emergencia en México, 1821-1876*, México, UNAM (Instituto de Investigaciones Jurídicas), 2001.

ya que el conocimiento de la cultura de su pueblo, más un liderazgo natural le ayudó a tener una presencia destacada entre su gente.<sup>25</sup>

Aunque en general se puede dividir a la sierra entre distritos conservadores y distritos liberales, en realidad los cacicazgos liberales (Cravioto en Huauchinango, Márquez Galindo en Zacatlán, Méndez y Lucas en Tetela) abarcaron territorios más amplios que sus distritos de base; ya que la zona de influencia, por ejemplo de Cravioto abarcó, además de Huauchinango, la sierra de Hidalgo y Zacatlán en Puebla. La sierra a pesar de tener un potencial económico permaneció en un estado de estancamiento hasta los años ochenta del siglo XIX. Las reformas liberales que se introdujeron después de la revolución de Tuxtepec se aplicaron relativamente fácil, ya que éstas, se llevaron a cabo en un período en que las relaciones entre los indígenas y las llamadas “gente de razón” eran relativamente equilibradas, por lo que la desamortización de terrenos comunales, por ejemplo, no causó tantos estragos como en otros lugares de la República, lo que motivó grandes disgustos, rebeliones y hasta guerras de castas.

Durante el régimen de Díaz no fue raro que se intentara crear, aunque no siempre con éxito, un sistema de convivencia, un equilibrio de beneficios y de oportunidades, entre las oligarquías que se disputaban el control de las localidades; de ahí la importancia de estudiar a Rafael Cravioto, ya que nos presenta una oportunidad de profundizar en esta oligarquía de comerciantes empresarios convertido con el tiempo en caciques regionales, que accedieron al poder, dando forma a un gobierno central que mantuvo a Díaz en el poder por 30 años.

---

<sup>25</sup>Guy Thomson y David La France, nos mencionan además que existieron tres tipos de caciques, los locales o de barrio, los municipales y los distritales. El caciquismo en la sierra, se basó además en que el líder fuera bilingüe o comerciante. En la sierra el cacique municipal, controlaba el comercio y las alcabalas, lo que le otorgaba a los caciques un poder económico aceptable. Además la guerra en la Sierra Norte de Puebla, intensificó el surgimiento de caciques locales, ya que la participación en los conflictos bélicos, representaba una forma de alcanzar de manera más rápida los grados militares. En: Guy P. C y David La France. *Op.cit.*, pp.7-15

## 2.4. Rafael Cravioto, la milicia y la política

La Sierra Norte de Puebla, lugar donde Cravioto alcanza sus grados militares hasta antes de ser nombrado gobernador del estado de Hidalgo, nos presenta un caso interesante de estudio. Los pueblos serranos desde la época de la virreinal tenían sus propias tierras y recursos forestales, y sus pobladores, tenían acceso a otros empleos, tanto en el comercio y la arriería, como en las fincas y estancias de la tierra caliente.<sup>26</sup>

Por consiguiente, los acaudalados de la “Bocasierra”<sup>27</sup> estaban acostumbrados a acudir a medios más directos para garantizar el suministro de mano de obra para sus haciendas, mediante el sometimiento directo de los pueblos a través de los curas y las autoridades civiles, los lazos de compadrazgo, la contribución personal, el encarcelamiento por deudas, los reclamos dudosos sobre la autoridad de los montes de los pueblos, etc.<sup>28</sup>

Desde la promulgación de la constitución de 1857, varios de estos mecanismos tradicionales para tener acceso a la mano de obra llegaron a ser inconstitucionales.<sup>29</sup> Por lo tanto, muchos pueblos en el margen de la sierra de Puebla se dieron cuenta de que la Reforma, y sus guerras, les ofrecían una oportunidad de recuperar tierras y autonomía. La “Bocasierra”, fue un espacio con un potencial económico no explotado, marginada de los centros de poder, pero integrada de lleno por sus caciques, en los conflictos políticos desde la revolución de Independencia, guardando entre muchos de sus pobladores simpatías tradicionalmente liberales y federales.

La sierra de Puebla en la segunda mitad del siglo XIX y durante los distintos conflictos armados que sufrió el país, desde la Revolución de Ayutla (1854-55) hasta la

---

<sup>26</sup> Bernardo García Martínez. *Op. Cit.*, p45.

<sup>27</sup> Este término lo utiliza Bernardo Martínez, para denominar la entrada a la sierra de Puebla. *Ibidem.*, p.34.

<sup>28</sup> *Ibidem.*, p.38.

<sup>29</sup> González Navarro Moisés. “El trabajo forzoso en México 1821-1914”, en: *Historia Mexicana*, Núm. 108, 1978, p.588-615.

Revolución de Tuxtepec (1876), fue de las regiones más disputadas de la República. La proximidad a la capital del país y al puerto de Veracruz representaba una ruta principal entre ambas ciudades, factor que cotizó esta vía de comunicación, lo que llevó a que las diferentes facciones de liberales y conservadores la vieran como un botín con bastantes beneficios.

La constante anarquía durante los primeros cuarenta años del México independiente, aunado a las pugnas de los grupos políticos por consolidar su proyecto de nación, más la no inclusión de los indígenas en éstos, fueron los detonantes propicios para las diferentes rebeliones indígenas. Momentos inestables que aprovecharon algunos pueblos de indios para exigir sus reivindicaciones. Para 1810 son contabilizados en el país 3.67 millones de indígenas aproximadamente, de éstos más del 60 % se localizaba en las intendencias de México y Puebla, en esta última, la población indígena representaba casi tres cuartas partes de la población en general.<sup>30</sup> Después de 1857, la guerra que se libró entre las facciones liberal y conservadora había arrastrado a muchos indígenas de diferentes regiones del país a condiciones muy críticas.

Las dos facciones políticas siguieron practicando el sistema de leva en los lugares que controlaban militarmente. Es bien conocido que la vieja práctica de la leva no sólo no se suprimió, sino que se incrementó, y vino a representar uno de los motivos más fuertes de resentimiento en contra de las autoridades, ya fuesen liberales o conservadoras. En la sierra de Puebla, los jefes políticos y militares siguieron practicando el sistema durante la década de 1860. El general Miguel Negrete y el general Rafael Cravioto, recurrieron a esta práctica en 1862, en el distrito de

---

<sup>30</sup> Antonio, Ibarra. *Tierra, sociedad y revolución de Independencia 1800-1824*, en Historia de la cuestión agraria. La tierra y el poder 1800-1920, México, Siglo XXI, 1988, p.7. Una población numerosa, que tuvo una participación decisiva en la Guerra de Independencia, aunque la Constitución de 1824, solo los mencionó como una "tribu". En los Sentimientos de la Nación de Morelos, no hay una sola referencia de los indígenas. Décadas más tarde para los liberales como los conservadores, que debatieron considerablemente la cuestión indígena, los pueblos indígenas representaban un lastre para el progreso, queriendo incorporarlos a toda costa a la civilización, no importando que con sus políticas afectaran considerablemente los intereses de los pueblos indígenas.

Huauchinango para engrosar las filas del onceavo Batallón de la Guardia Nacional. En ese año, algunos presos de la cárcel local, fueron enviados a Puebla con motivo de ocurrir al encuentro con las tropas extranjeras el cinco de mayo, los que se opusieron, murieron en el camino.<sup>31</sup> Un periódico de la capital del país mencionaba que a principios de 1865, “...la mayoría de los campesinos de la sierra que militaban en las filas liberales eran unos pobres diablos voluntarios a fuerza, que no tienen resolución de salir a campaña...”,<sup>32</sup> lo cual significaba que el reclutamiento forzoso siguió siendo practicado por lo líderes liberales.<sup>33</sup>

Rafael Cravioto, logró por medio de la violencia reprimir los levantamientos y protestas que exigían entre otras cosas, el cese del aumento de impuestos. Otra medida tomada por Cravioto como forma de contrarrestar la influencia conservadora, fue la del remate a precios ínfimos de los terrenos municipales de los pueblos, a los voraces acaparadores de tierras, a las gentes de razón y los notables que vieron por este medio ascender a la riqueza y al poder, siempre y cuando estuvieran de acuerdo con la causa liberal; con el pretexto del pago de los haberes de la tropa y por que el erario estaba muy urgido de dinero. En algunos casos las propiedades quedaban entre la familia y amigos del militar.<sup>34</sup>

En el ámbito estatal encontramos a Rafael Cravioto, en una división entre jefes liberales con motivo de las elecciones para gobernador del estado de Puebla. Cravioto

---

<sup>31</sup> Archivo Judicial del estado de Puebla, en adelante AJEP. *Juzgado de Huauchinango*, 1862, s.n.e. El expediente contiene los nombres de los once reos juzgados por diversos delitos y que fueron sacados de la cárcel y entregados por Don Agustín Cravioto, siendo jefe político su padre Don Simón.

<sup>32</sup> *El Pájaro verde*, sábado 21 de enero de 1865; p.3.

<sup>33</sup> Para un mejor estudio de lo que es la leva y el reclutamiento forzoso en la sierra de Puebla en el siglo XIX, ver: Thomson, Guy. “Los indios y el servicio militar ¿leva o ciudadanía? En: Escobar Antonio (coord.) *Indio nación y comunidad en el México del siglo XIX*, México, CEMCA-CIESAS, 1993, pp.206-252.

<sup>34</sup> En el archivo de notarías del estado de Puebla, *Protocolos de Huauchinango*, se encuentran algunas escrituras de adjudicación de las familias Cravioto, Andrade, Moreno, Vergara, Aguirre, y algunos otros, quienes eran de las familias más ricas de la región y que de una u otra forma estaban emparentadas familiarmente y que eran en apariencia fieles a la causa liberal. Las adjudicaciones empezaron en 1856 y se prolongan hasta la década de 1870.

fue partidario de Joaquín Ruiz, contra la candidatura del general Alatraste, sin embargo Alatraste venció y nombró a Juan Francisco Lucas comandante militar de la sierra. Lucas era de ascendencia indígena y tenía una fuerte presencia en los pueblos indígenas de Zacapoaxtla y Tetela. El nombramiento de Lucas fue en cierto modo una acción para ir nulificando la influencia de Cravioto en la sierra de Puebla. Sin embargo éste no acató la designación y apeló ante el presidente Juárez, quien revocó el nombramiento y extendió otro para Rafael Cravioto, confiriéndole al mismo tiempo el grado de coronel y jefe político y militar de los recién formados distritos de Zacatlán y Huauchinango, con la idea de “...neutralizar las aspiraciones de los jefes disidentes”.<sup>35</sup>

El distrito de Huauchinango se creó en enero de 1861, y Rafael Cravioto fue nombrado primer jefe político militar; a partir de noviembre del mismo año, su hermano Agustín se hizo cargo del mismo. Miguel Ángel Granados Chapa, menciona que con este acontecimiento se inició la tendencia nepótica que tan notable habría de ser en esa familia andando el tiempo.<sup>36</sup> Sin embargo Mejía Castelán, nos dice que Don Simón el padre de la dinastía, ya había desempeñado algunos puestos en la administración regional, y también ostentaba grados militares al igual que los hijos. Todos tuvieron algún cargo en la administración municipal y del distritito, donde seguían representado como apoderados a varios pueblos sobre todo el de Huauchinango.<sup>37</sup>

Rafael Cravioto, a la vez que se ocupaba de los asuntos políticos-militares, no descuidaba sus operaciones comerciales, ya que las tiendas de comestibles y almacenes que tenía en Huauchinango y Zacatlán, así como sus atajos de mulas, se las había encargado a otros miembros de la familia y amigos, quienes le administraban sus negocios. Así mismo, seguía haciendo préstamos de dinero sobre hipotecas de ranchos a

---

<sup>35</sup>Benito Juárez. *Documentos, discursos y correspondencia*. Selección y notas de Jorge L. Tamayo, México, Editorial Libros de México tomo X, p.132. Granados Chapa. *Alfonso Cravioto, op.cit.*, p.12.

<sup>36</sup> *Idem.* p.13.

<sup>37</sup> Sandalio Mejía Castelán, *op.cit.* p.125.

diferentes personas que acudían a solicitárselo incluso desde lugares muy apartados, “...He hecho un contrato con el señor Juan Lechuga y es el siguiente, le presto doscientos pesos sobre su rancho por el término de un año sin rédito ninguno, con la condición de permitir en todo este tiempo mientras me paga que mis animales pasten en todo el lindero de su rancho cuidando que no perjudiquen su siembra y sin que se le pague nada”.<sup>38</sup>

El general Alatraste nunca pudo atraerse al coronel Rafael Cravioto, durante el poco tiempo que duró en la gubernatura, y por el contrario, el hombre fuerte de Huauchinango contribuyó para que Alatraste dejara el puesto en septiembre de 1861; no sin antes modificar por decreto de la legislatura, la configuración territorial del Distrito de Huauchinango, para tratar de afectar el poder de los Cravioto.

Nuevamente el coronel apeló a Juárez y ante el nuevo gobernador para echar atrás aquella resolución. Juárez apoyó en este sentido a los caciques serranos pues manifestó al gobernador Francisco Ramos Ibarra, su preocupación por evitar los roces entre los liberales de esa sociedad local, que llevaran a mayores divisiones en el grupo “...me han venido a ver los señores Cravioto de Huauchinango y me informaron que la legislatura decretó la división del distrito en un momento en que lo conveniente era conservar y estrechar la unión para hacer más comunes, más idénticos, más íntimos los intereses que defendemos, al paso que separándonos y aislándonos se debilita la acción en proporción que crece la resistencia” Juárez continuó diciendo, “...los vecinos de Huauchinango se hallan unidos por principios, por intereses y hasta por lo peligros que la reacción cuida de convertir en horribles atentados, aquellos han prestado y están resueltos a continuar sus útiles servicios en defensa de la causa común. Tienen caudillos experimentados a quiénes se entregan con entera confianza y esto hace que

---

<sup>38</sup> La carta prosigue y le dice Rafael a su hermano que se encargue de todas las deudas y que le entregue a Juan los recibos. Firma Rafael Cravioto. En: AGNEP. *Protocolos de Huauchinango*, 1861, leg. 1, f. 22. “Carta de Rafael Cravioto a su hermano Agustín”, Zacatlán, 12 de mayo de 1861.

descansemos en aquellos pueblos su defensa local y que como ahora, dispongamos de una parte de sus fuerzas para la defensa del estado. Tanto a los señores Cravioto como los otros vecinos de Huauchinango, les he ofrecido interesarme con usted y con otras personas influyentes en esa capital para que si no es posible que se derogue el decreto de división mencionado, se suspendan por ahora sus efectos, tomando en consideración las observaciones expuestas y otras muy entendibles que no se ocultaran a la penetración de usted; a quién recomiendo mucho influya para que en este negocio se obre con política y suma prudencia”<sup>39</sup>. Finalmente las medidas contenidas en el decreto del general Cástulo Alatraste no se aplicaron.

El coronel Rafael Cravioto, se puso nuevamente a las órdenes de Juárez para combatir la intervención junto con el onceavo Batallón de la Guardia Nacional, con él acudió el 5 de mayo de 1862 a defender la ciudad de Puebla, y ahí se le confiere la defensa del fuerte del templo de San Agustín. Es conocida por todos, la derrota que sufrieron los franceses en esa fecha, sin embargo, la victoria republicana, no significó el fin de la intervención. El coronel Cravioto junto con el general Miguel Negrete quien fue acompañado por una brigada de Tepeaca y otra de Tetela, se retiraron a Huauchinango donde estableció su cuartel general Miguel Negrete.

Miguel Negrete fue nombrado por Juárez Jefe de la Línea de Oriente para los estados de Tlaxcala y Puebla. Una vez en, Huauchinango, Rafael Cravioto fue nombrado por Negrete, comandante militar de los distritos de Huauchinango, Tetela y Zacapoaxtla, de igual manera, Negrete le otorgó el grado de general. Una vez establecido Rafael Cravioto en el cargo, “...dicta enérgicas y oportunas providencias imponiendo un sinnúmero de impuestos a fin de allegarse recursos; además por medio de la leva expidió un decreto ordenando el alistamiento en masa de todos los ciudadanos

---

<sup>39</sup> Benito Juárez. *Op. cit.*, (Vol. V), pp. 116-117.

útiles desde la edad de 16 años hasta los 60, hizo instalar una maestranza para la construcción de equipo militar, además de un taller para la acuñación de monedas de un octavo de real”.<sup>40</sup>

Bajo el mando de Rafael Cravioto como comandante militar de los distritos de Huauchinango, Tetela y Zacapoaxtla, encontramos a los siguientes personajes que participaron en la batalla del cinco de mayo, en Zacatlán fue nombrado Agustín Cravioto; Francisco Zamitez en Tetela del Oro; en Zacapoaxtla fue nombrado el general José María Maldonado, y en Teziutlán Lázaro de la Garza Ayala.<sup>41</sup>

Ante el avance de las tropas francesas, Juárez se vio obligado a abandonar la ciudad de México el 31 de mayo de 1863 y decide trasladarse a San Luis Potosí. Para entonces los principales puertos, Veracruz, Tampico, etc., estaban en manos de los intervencionistas, quiénes captaron los ingresos por concepto de pagos aduanales, dejando de tener esta entrada el gobierno de Juárez, lo que agravó su situación financiera. Para junio del mismo año y siendo gobernador del estado de Puebla y Tlaxcala el general de división Miguel Negrete,<sup>42</sup> encontramos a Cravioto, ante el avance de las tropas intervencionistas, reducido a la guerra de guerrillas en Huauchinango, donde nuevamente organizó por diversos medios, entre ellos el viejo sistema de la leva, una fuerza que al mando de su hermano Agustín acudió a la defensa de Puebla durante el sitio de la ciudad.

---

<sup>40</sup> Miguel Galindo y Galindo. *La gran década nacional o relación histórica de la guerra de intervención*, México, Secretaría de fomento, 1904, pp.602-612.

<sup>41</sup> Sandalio Mejía Castelán, *Huauchinango...op.cit.*, p.225.

<sup>42</sup> El general Miguel Negrete fue un caudillo regional cuyo lugar de origen fue Tepeaca Puebla, donde nació en 1824, en el seno de una familia humilde. Inició su carrera militar cuando sobrevino la invasión norteamericana. Después estuvo al servicio de los conservadores durante la guerra de Reforma, sin embargo en los primeros años de la invasión francesa se pasó al lado de los liberales. Estando como gobernador de Puebla y Tlaxcala, Negrete dictó una serie de disposiciones sobre reclutamiento e impuestos en estos dos estados. Estableció que todo mexicano tenía la obligación de ayudar al gobierno con su persona o con objetos útiles al servicio militar. Para Negrete la guerra no fue una lucha de partidos políticos sino que tenía un sentido más profundo, la salvaguarda de la independencia nacional.

Miguel Negrete, ante el avance de las tropas francesas, estableció su cuartel militar en Huauchinango imponiendo a Rafael Cravioto como su segundo y confiriéndole el grado de General de Brigada. Antes de marcharse Negrete, a la ciudad de San Luis Potosí a unirse con el presidente, nombró a Cravioto como gobernador y comandante militar de Puebla y Tlaxcala. Miguel Negrete abandonó el cargo, se unió a Juárez en San Luis Potosí y dejó en su lugar a Rafael Cravioto, presumiblemente por la amistad que les unía, mientras Juárez designaba oficialmente quien ocuparía el cargo, de esta manera Negrete informó a Cravioto "...Facultado por el Supremo Gobierno de la República para nombrar en todo lo necesario, a la persona que deba sustituirme en el cargo de comandante militar y gobernador de los estados de Tlaxcala y Puebla cuyo mando desempeño por especial acuerdo del mismo Supremo Gobierno; y encontrándome en el caso imprescindible de emprender una marcha distante de estos pueblos, en atención a los méritos, servicios y patriotismo que lo adornan, he tenido a bien nombrarlo gobernador y comandante militar sustituto de los referidos estados por el tiempo que el Gobierno legal dispone lo que juzgue mejor al servicio de la Nación. Le hago saber para su satisfacción y fines consiguientes".<sup>43</sup>

Rafael también fue conferido a Zacatlán con Dimas López, quienes fueron encargados de dirigir la defensa militar de la ciudad ante el avance de los intervencionistas, en esta ocasión, junto con los vecinos de Chignahuapan, armados con palos y cuchillos, tomaron la ciudad de Zacatlán fusilando a Agustín Cravioto<sup>44</sup> lo que fue una pérdida familiar, muy significativa. Agustín Cravioto combatió desde la guerra de Tres años constantemente a la reacción, fue defensor del sistema liberal como coronel de un batallón formado por las Guardias Nacionales de Zacatlán, Huauchinango

---

<sup>43</sup> Archivo Histórico de la Secretaría de la Defensa Nacional (En adelante AHDN). Expediente XI-III-I-59. Documento 00078, 10 fs.

<sup>44</sup> *Boletín oficial de la prefectura política del estado de Puebla*. No. 28, miércoles 4 de noviembre de 1863. Ver, también Galindo, *La gran década...*, *Op.Cit.*, pp.610-620. Sandalio Mejía Castelán, *Huauchinango...Op.Cit.*, p.230.

y Pahuatlán. Cuando el general Miguel Negrete se dirigió a San Luis Potosí para incorporarse al supremo gobierno, quedó como coronel en jefe de las fuerzas del mismo distrito de Zacatlán y permaneció en esa plaza hasta que el 30 de octubre de 1863.<sup>45</sup>

En su primera administración como gobernador Rafael Cravioto organizó a la milicia local, recorrió constantemente los pueblos, sin descuidar el gobierno civil que le habían encomendado y se encargó en la medida de lo posible de contrarrestar las fuerzas que los franceses fueron adquiriendo en la región. Decide reducir el cobro de las contribuciones que hacían los indígenas y aunque significó una disminución en detrimento de las finanzas estatales para el sostenimiento de la tropa, lo hizo por que los intervencionistas ofrecieron a los pueblos indígenas dentro del territorio dominado por éstos, no cobrarles impuesto alguno y cubrir todas sus necesidades.<sup>46</sup>

Para el mes de marzo de 1864, Juárez nombró oficialmente para el cargo de gobernador y jefe militar de Puebla y Tlaxcala a Fernando Ortega, en sustitución de Rafael Cravioto; éste se sometió al nuevo gobernador y le entregó el mando, lo que dio a conocer a sus subalternos "...habiendo entregado al señor Fernando Ortega los mandos político y militar de los estados de Puebla y Tlaxcala que ejercí como sustituto, por haberlo dispuesto así el supremo gobierno de la república. Advierto a usted que en lo sucesivo y por mientras ejerza el poder legal el referido señor Ortega, no obedecerá usted más órdenes que las que directa o indirectamente le comunique el jefe".<sup>47</sup> Vale la pena emitir un juicio al respecto, el hecho de que Juárez entregará el mando militar al civil Fernando Ortega, puede deberse a dos causas, la primera, el año de 1864 fue un

---

<sup>45</sup> AHDN. Expediente XI-III-IV-4202.

<sup>46</sup> Benito Juárez. *Op. Cit.*, t. VII. Miguel Negrete. Huauchinango 10/VI/1863. A. B. Beleki, nos dice al respecto que "...tanto los intervencionistas como el Imperio coqueteaban con los indígenas, ya que a menudo solían hacer declaraciones públicas de apoyo al imperio a determinadas comunidades indígenas. El emperador llegó incluso a crear un Consejo de Asuntos Indigenistas. Sin embargo se ve con toda claridad que su gobierno no introdujo ninguna mejora sustancial en la situación de la población indígena. En: Belenki A. B. , p.159

<sup>47</sup> Marciano Ríos. *El General Rafael Cravioto, Circular a los jefes políticos y comandantes militares de los distritos de Puebla y Tlaxcala*, México, Colección José Ma. Lafruga, 1879, p.51.

año difícil para el grupo liberal, en ese tiempo hubo una gran desbandada de integrantes del grupo liberal hacia el lado de los monarquistas.<sup>48</sup>

Los hermanos Cravioto, también entraron en negociaciones con el Imperio. Simón Cravioto, se separó del mando militar del general Negrete y renunció a todo mando militar hecho que le permitió actuar independientemente y, tal vez, de forma premeditada con los imperialistas. En este sentido el gobierno juarista no podía arriesgarse en esos momentos a una posible deslealtad por algún miembro de esta familia y perder completamente la región. Este acercamiento con los imperialistas<sup>49</sup> costó a los Cravioto sufrir un detrimento en su poder político y militar dentro de la esfera local, ya que fueron separados de todos los puestos de confianza.

El hecho de que el área de influencia de Rafael y sus hermanos, y sobre todo Huauchinango, no estuviera aún bajo el dominio imperial fue de suma importancia, porque representaba el paso obligado para efectuar el comercio del puerto de Tuxpan a la Ciudad de México. Por estas circunstancias, la actitud de Simón Cravioto abrió una puerta a los franceses al demostrar su disposición para que el gobierno Imperial fuera reconocido en la sierra norte de Puebla. La gestión de Simón Cravioto no avanzó porque el general Francisco Pérez, comandante monarquista del Departamento de Tulancingo y encargado de ésta negociación, murió en los primeros días del mes de agosto de 1864.

Además el que Simón Cravioto actuara de manera independiente, como un civil, no comprometía al ejército republicano de la región. También este asunto creó la posibilidad de que al enterarse de las iniciativas tomadas por los monarquistas, podía transmitir la información a su hermano Rafael. Entonces el asunto pasó a manos del

---

<sup>48</sup> Entre los casos más significativos de cambio del bando liberal hacia los conservadores que representaban al Imperio se encuentra el del general López Uranga, a quien Juárez había nombrado General en Jefe del Ejército del Centro con autoridad completa para decidir sobre la política fiscal, civil y militar para la defensa de los estados de Jalisco, Colima, Michoacán, Guanajuato, Querétaro y dos distritos del Estado de México. En: Benito Juárez. *Op. Cit.*, t. VII.

<sup>49</sup> AHDN. Expediente D-III-3-4666. Caja 42.

general Pavón, prefecto superior del distrito de Huauchinango y al que Bazaine expresó su opinión con respecto a los Cravioto; "... le dijo que sus informes coincidían con los que el tenía respecto a estos individuos y que la sumisión de los Cravioto no puede ser sincera; juegan hoy el mismo juego que han intentado cerca de estos gobiernos, preparándose una puerta de salida para el caso de que llegaran a ser tomados presos. Las negociaciones poco sinceras que sostienen favorecen su resistencia y les facilitan los medios de estar al corriente de nuestras operaciones. Insisto pues que no se prosiga en una vía en que únicamente nosotros obramos de buena fe, y creo que es preciso considerar a los Cravioto como jefes enemigos en toda la aceptación de la palabra no adoptar, a su respecto, sino de rigor".<sup>50</sup>

La segunda posible causa de la sustitución de Rafael Cravioto por Fernando Ortega, pudo ser el rompimiento que tuvieron en enero de 1864, el presidente Juárez y el general Negrete entre otros militares. El año de 1864 fue antecedente de las derrotas que sufrió el ejército republicano ante los intervencionistas. En esta etapa del conflicto el grupo liberal atravesó por otra escisión. Un grupo de militares encabezados por Miguel Negrete, Doblado, Viadurri y González Ortega provocaron en Juárez un enojo, al solicitarle su renuncia a favor del presidente de la Suprema Corte de Justicia, González Ortega, para conservar la unidad y llegar a una cuerdo con los franceses. Juárez se negó a tal petición y decidió prolongar su mandato que terminaba en diciembre de 1865. Argumentó la invalidez de ser sustituido por el presidente de la Suprema Corte encontrándose el país en plena guerra.

El hecho de que haya sido un grupo de militares quiénes hicieron tal solicitud y la amistad que sostuvo el general Negrete con Rafael Cravioto pudo motivar la desconfianza de Juárez. La familia de los Cravioto, pasó entonces a una situación muy

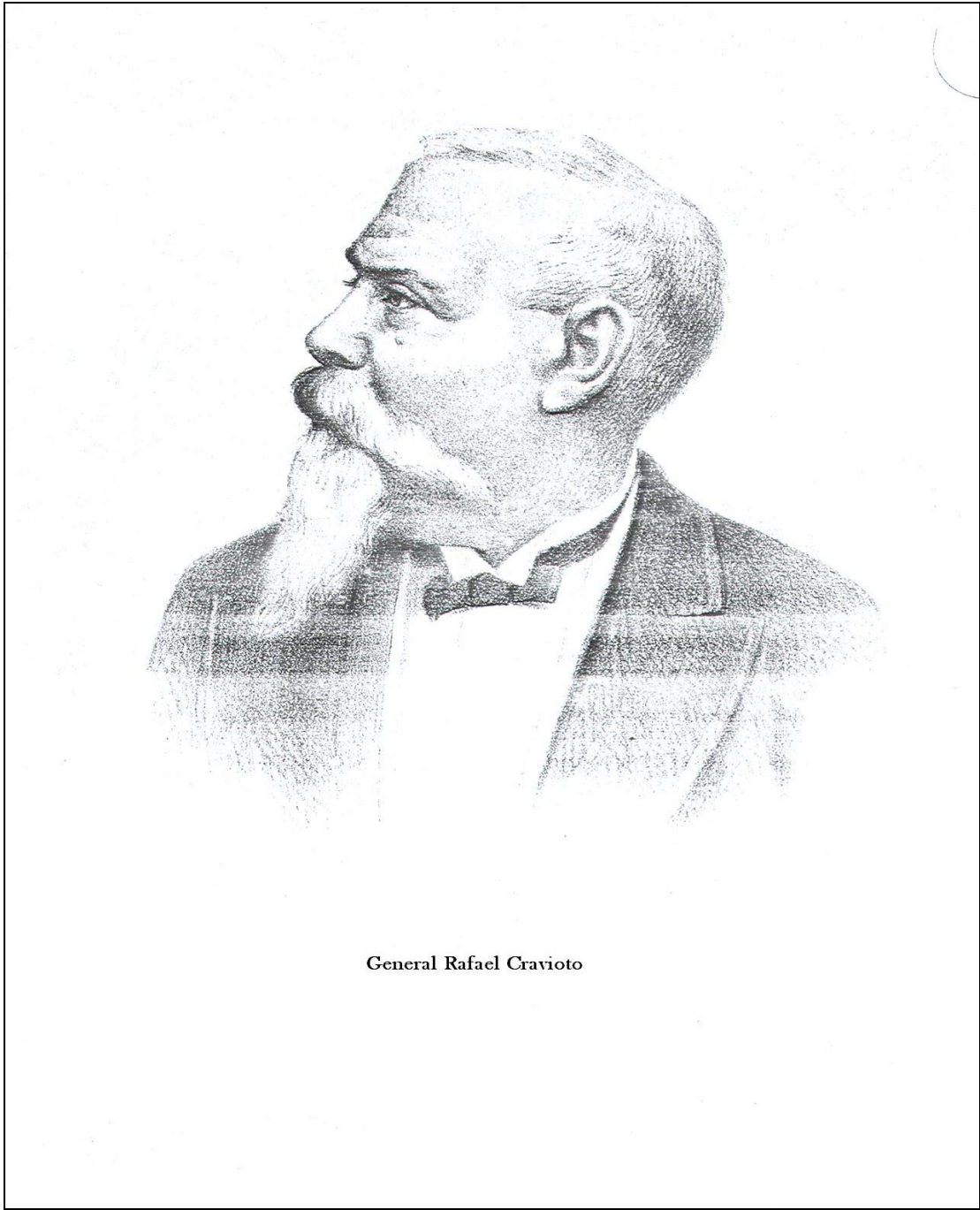
---

<sup>50</sup> Genaro García. *La Intervención francesa en México según el Archivo del Mariscal Bazaine*, México, Editorial Porrúa, 1973, T.II, p.485.

ambigua que afectó principalmente al general Rafael. La consecuencia de que el mando militar de Puebla y Tlaxcala quedará en manos del señor Ortega que era un civil tuvo consecuencias; ya que comenzaron una serie de derrotas en las que se llegó a perder las plazas de Teziutlán, Tlatlauquitepec, Zacapoaxtla, Tetela y Zacatlán; conservando los liberales solamente las posiciones sostenidas por Juan Francisco Lucas, Juan Crisóstomo Bonilla y Juan N. Méndez, distribuidos en la sierra sin tanto apoyo con y parte del Distrito de Huauchinango aun en manos del general Rafael Cravioto.

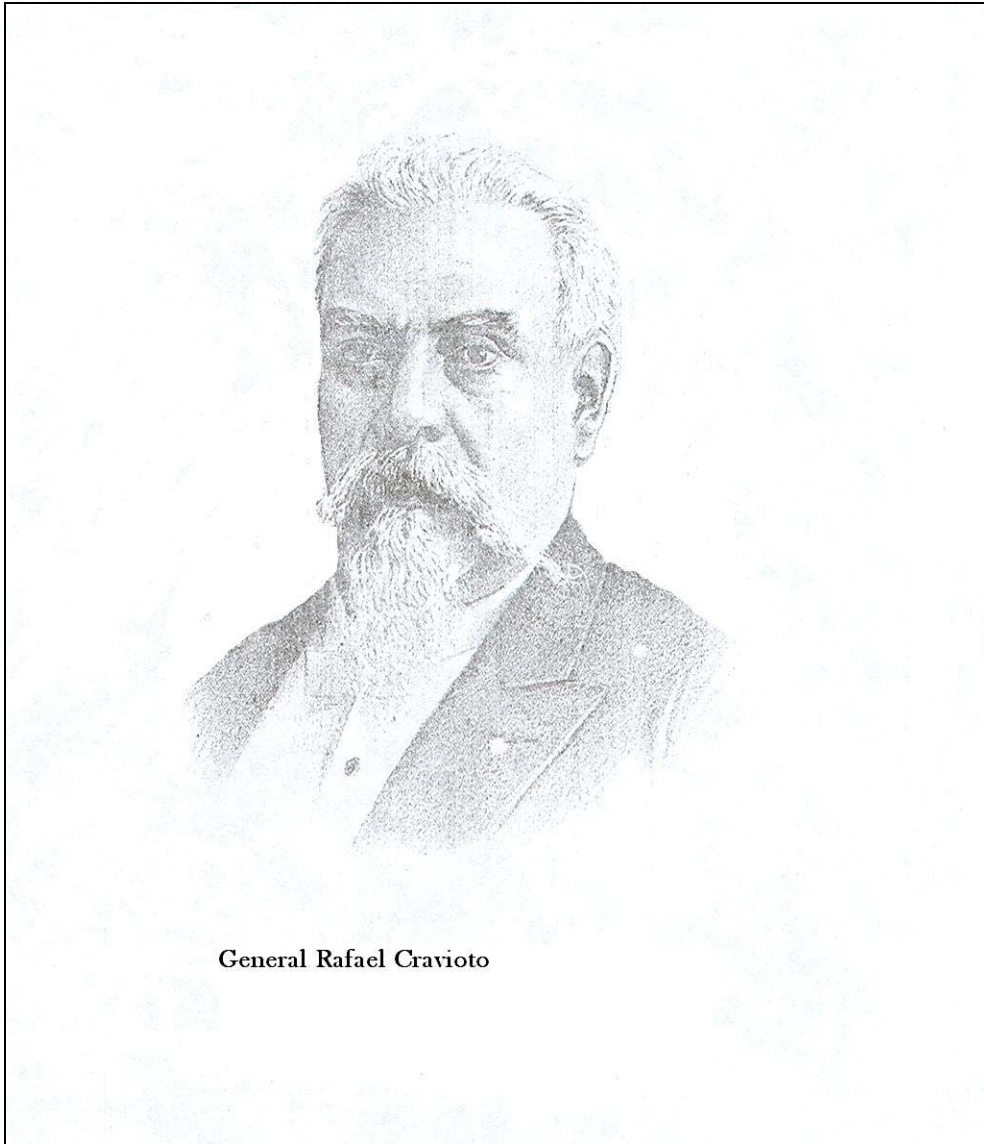


General Rafael Cravioto. Tomado de Pavía Lázaro. *El estado de Hidalgo y sus gobernantes*, México, Tipografía de las Escalerillas, No. 20, 1890.



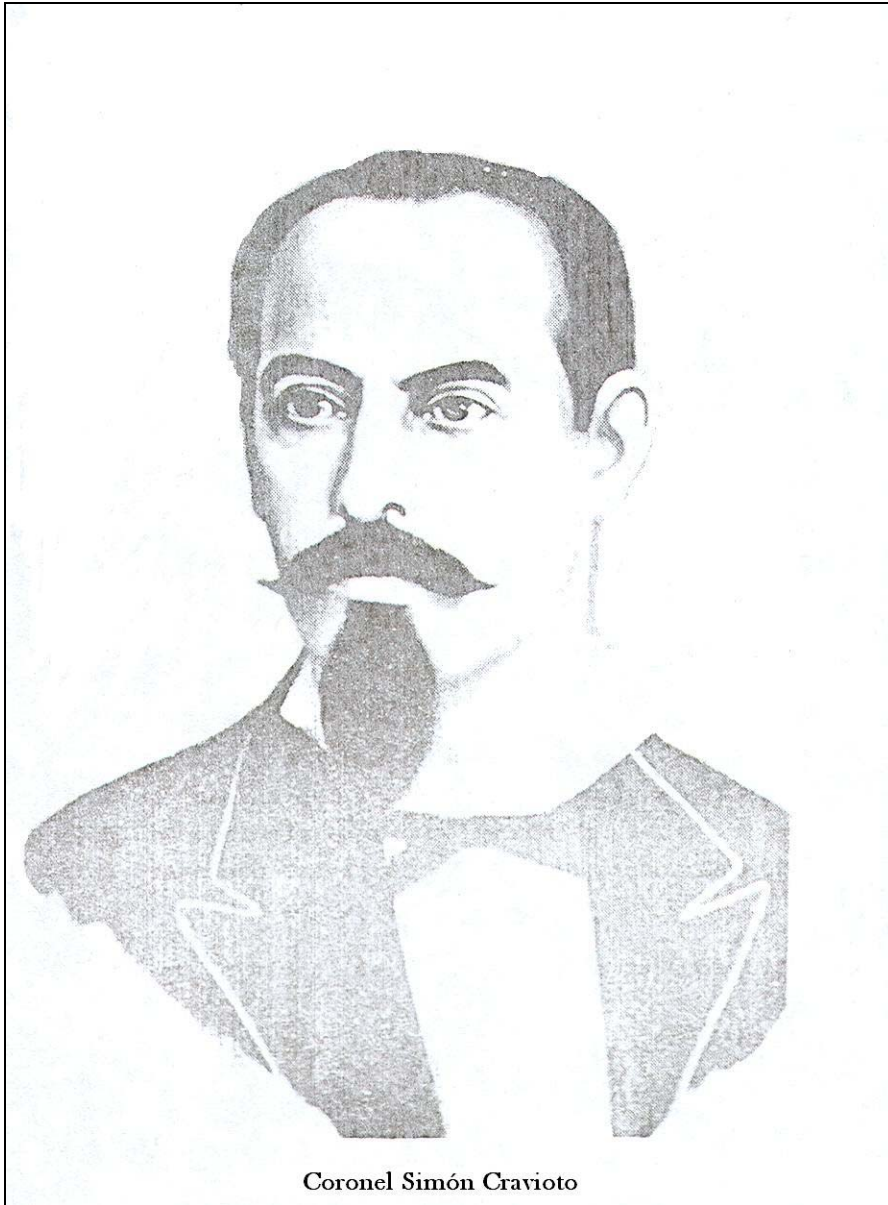
General Rafael Cravioto

General Rafael Cravioto. Tomado de Pavía Lázaro. *El estado de Hidalgo y sus gobernantes*, México, Tipografía de las Escalerillas, No. 20, 1890.



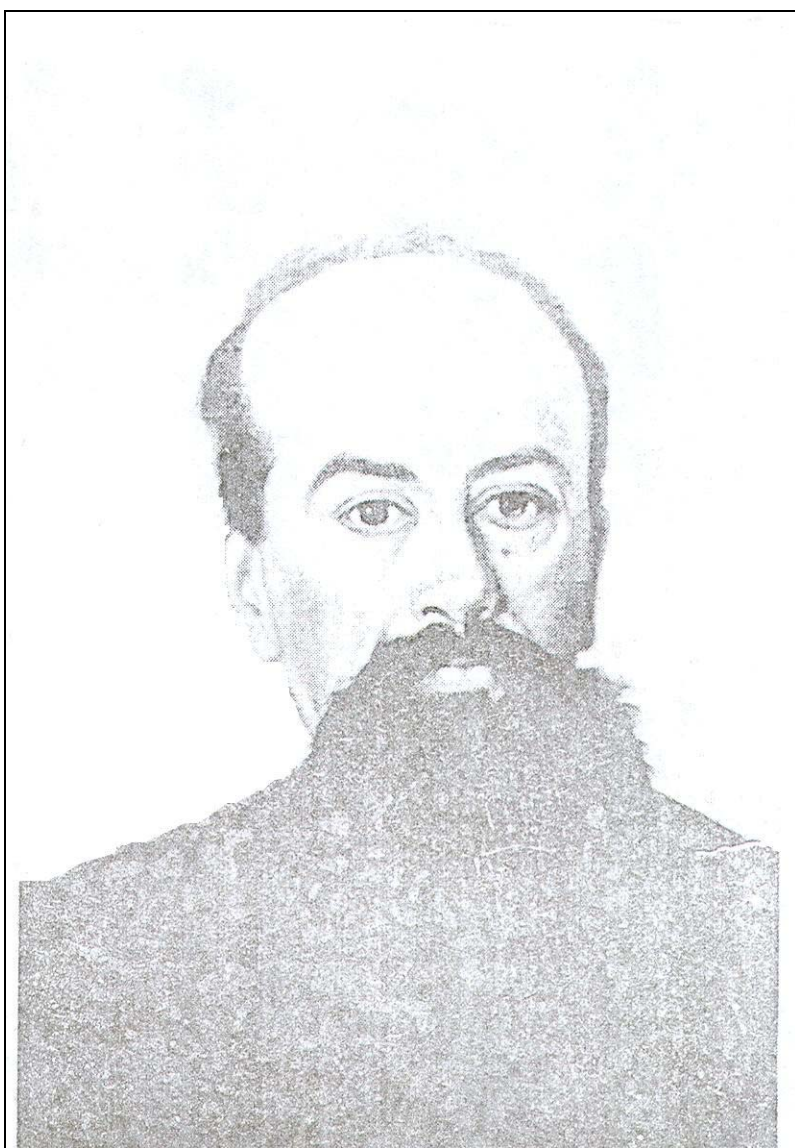
General Rafael Cravioto

General Rafael Cravioto. Tomado de Pavía Lázaro. *El estado de Hidalgo y sus gobernantes*, México, Tipografía de las Escalerillas, No. 20, 1890.



Coronel Simón Cravioto

Coronel Simón Cravioto. Tomado de Pavía Lázaro. *El estado de Hidalgo y sus gobernantes*, México, Tipografía de las Escalerillas, No. 20, 1890.



General Francisco Cravioto

General Francisco Cravioto. Tomado de Pavía Lázaro. *El estado de Hidalgo y sus gobernantes*, México, Tipografía de las Escalerillas, No. 20, 1890.